

Cronologías Envolvertes

Juan Fernando Herrán (Bogotá, 1963)

15 de noviembre – 15 de diciembre

En el trabajo de Juan Fernando Herrán existe una intención por reflexionar alrededor de las nociones de memoria, transformación e historia, en función de un lugar y tiempo específico. *Cronologías Envolvertes* parte de un encuentro con la Iglesia de Saint-André-le-Haut en Vienne, Francia, y de los estudios arqueológicos que se han llevado a cabo allí desde hace dos décadas con la intención de descubrir los diferentes estadios de la construcción a lo largo de su historia, develando su pasado, su materialidad y su condición particular de espacio de habitación. Así, el artista centra este proyecto en documentar y reconocer las huellas del tiempo, buscando reconstruir las formas en las que este espacio ha sido utilizado desde su constitución en el siglo VIII hasta su abandono a finales de la década de 1990.

En la serie fotográfica *Piedra y Polvo*, Herrán captura los procesos de sedimentación y las evidencias de distintas construcciones arquitectónicas que permiten entender cómo un espacio religioso fue transformado y utilizado como un espacio residencial. Las evidencias materiales de esta última etapa aparecen a manera de vigas de madera, muros de ladrillo levantados sobre viejas paredes, materiales aislantes y papeles de colgadura que se contraponen a los restos de un acueducto galo-romano en la nave principal de la Iglesia, columnas, capiteles, ventanas de estilo gótico y vestigios de presencias físicas en las que se subraya la relación del tiempo con la memoria y la existencia.

El recuento de Jaqueline, contenido en el video *Cronologías Envolvertes*, reconstruye nuevamente el espacio de Saint-André-le-Haut, esta vez a partir de un relato oral que da cuenta del vínculo que existe entre la historia de un lugar y aquella de las personas que lo han habitado. La narración de la mujer revela, además, detalles que le permiten al espectador entender el espacio y el rol de la cultura y la cotidianidad en la transformación de la Iglesia. Paralelamente, el recorrido detallado del lugar hace énfasis en los ciclos de la historia, en la constante reutilización y transformación de elementos pasados y en el contraste latente entre distintas temporalidades.

Con este proyecto, Herrán destaca la importancia de los materiales y los objetos tanto en la interpretación del pasado como en la construcción de la historia en tiempo presente. En este sentido, las piezas no solo reflexionan en torno a la monumentalidad del espacio, su uso, percepción y actual estado de ruina, sino que también suscitan un comentario sobre Saint-André-le-Haut como un símbolo de memoria, ausencia y cambio.

María Fernanda Mancera